

JOSE MARIA RODRIGUEZ RODRIGUEZ (OSA)

(In memoriam)

Cuando la muerte le sorprendió estaba a punto de cumplir cuarenta y ocho años y se encontraba en Pavia (Italia), participando en un Congreso Internacional de agustinólogos. Se trataba de la Semana Agustiniiana correspondiente a 1984. No era la primera vez que la Universidad milanesa del Sacro Cuore le invitaba a estas periódicas reuniones de expertos. En esta ocasión su ponencia, un profundo estudio sobre el libro VI de las Confesiones, había servido para inaugurar el Congreso. En el momento de morir fulminado por un infarto, el Congreso ya había terminado y sus participantes se encontraban reunidos ante la tumba de San Agustín, en la hermosa Basílica de San Pietro in Ciel d'Oro. No deja de ser una coincidencia el que José María hubiese de morir, honrado la sepultura del doctor africano que tanto había admirado y cuya orden había escogido para realizar su vocación religiosa. En todo caso, los especialistas de un cercano hospital al que fue trasladado, apenas si pudieron hacer otra cosa que constatar su defunción. Era el atardecer del día 12 de Abril. La noticia llegó inmediatamente a España, llenando de consternación por su carácter inesperado a cuantos le conocían.

Desde hacía ya varios años José María Rodríguez, «Pepe» para todos sus amigos, había impartido la asignatura de Sociología en las Facultades de Filosofía y de Teología de esta Universidad Pontificia de Salamanca. Su esbelta y pausada figura era inconfundible. Y sin embargo, no eran pocos los que no lo conocían personalmente, incluso entre los profesores. El motivo fundamental de ello era su discreción y natural timidez. Cualidades que alguien pudo interpretar como alejamiento y reticencia a los contactos personales. Sus amigos y conocidos, sin embargo, sabían que tras las apariencias de silenciosa discreción, se escondía un carácter extraordinariamente chispeante e inquieto y alguien que disfrutaba como nadie con la amistad y el diálogo.

Había nacido en Lobeznos de Sanabria (Zamora) en mayo de 1936. Profesó como religioso agustino en 1954 y fue ordenado sacerdote en Roma en 1960. Su vida estuvo dedicada fundamentalmente al estudio y la docencia. Estuvo en Roma durante varios años obteniendo la licenciatura en Teología y el doctorado en Sociología. Completó su formación con periódicas estancias en Francia y Alemania. Sus actividades do-